



Cooperación Sur-Sur para el desarrollo

Distr. general
3 de mayo de 2021
Español
Original: inglés

Comité de Alto Nivel sobre la Cooperación Sur-Sur

20º período de sesiones

Nueva York, 1 a 4 de junio de 2021

Temas 2, 5 y 7 del programa provisional*

Examen de los avances realizados en la implementación del Plan de Acción de Buenos Aires para Promover y Realizar la Cooperación Técnica entre los Países en Desarrollo, la estrategia de nuevas orientaciones para la cooperación Sur-Sur y el documento final de Nairobi de la Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Cooperación Sur-Sur

Informe del Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

Resumen

El presente informe, presentado en respuesta a las decisiones 19/1 y 19/2 adoptadas por el Comité de Alto Nivel sobre la Cooperación Sur-Sur en 2016, ofrece una visión general de los progresos realizados en la cooperación Sur-Sur durante el período 2016-2020. También se centra en las medidas que se han adoptado para aplicar las directrices operacionales sobre el apoyo del sistema de las Naciones Unidas a la cooperación Sur-Sur y triangular, y en la aplicación de las recomendaciones contenidas en el informe de 2017 de la Oficina de Auditoría e Investigaciones, en particular sobre la mejora de la eficiencia, la eficacia, la transparencia y la rendición de cuentas de la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur. Además, el Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) se refiere al apoyo continuado del PNUD a la Oficina de Cooperación Sur-Sur. También se describe el papel que desempeña la cooperación Sur-Sur y triangular en la respuesta del sistema de las Naciones Unidas al impacto de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y otras dificultades para el desarrollo. El propósito del informe es ilustrar cómo se reflejan en esa respuesta los objetivos y prioridades de la cooperación Sur-Sur, descritos en el Plan de Acción de Buenos Aires para Promover y Realizar la Cooperación Técnica entre los Países en Desarrollo, la estrategia de nuevas orientaciones para la cooperación Sur-Sur y el documento final de Nairobi de la Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Cooperación Sur-Sur.

* SSC/20/L.2.



El informe concluye con recomendaciones dirigidas a todas las partes interesadas, incluido el sistema de las Naciones Unidas, sobre cómo seguir aprovechando la cooperación Sur-Sur y triangular para recuperarse de la pandemia de COVID-19 y alcanzar los objetivos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

I. Introducción

1. El presente informe, presentado en respuesta a las decisiones 19/1 y 19/2 adoptadas por el Comité de Alto Nivel sobre la Cooperación Sur-Sur en 2016, ofrece una descripción de los progresos realizados en la cooperación Sur-Sur para el desarrollo durante el período 2016-2020. Para la preparación del informe, el Administrador se adhirió al marco presentado en el Plan de Acción de Buenos Aires para Promover y Realizar la Cooperación Técnica entre los Países en Desarrollo (1978), la estrategia de nuevas orientaciones para la cooperación Sur-Sur (1995) y el documento final de Nairobi de la Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Cooperación Sur-Sur (2009).

2. El Comité de Alto Nivel solicita tradicionalmente al Administrador que informe cada dos años sobre los progresos realizados en la aplicación de esos tres documentos fundacionales. La solicitud tiene su origen en los años fundacionales de la cooperación internacional para el desarrollo. Dado el tiempo transcurrido desde que la Asamblea General aprobó los documentos, vale la pena, como preludeo al presente informe, explicar su continua relevancia como puntos de referencia para medir la aplicación de la cooperación Sur-Sur.

3. Durante la década de 1970, el PNUD desempeñó un papel fundamental en la inclusión de los países en desarrollo recién independizados en el sistema de las Naciones Unidas y en la convocatoria de la conferencia de Buenos Aires que dio lugar al Plan de Acción de Buenos Aires, una herramienta creada para orientar lo que se conocería como “cooperación Sur-Sur”. En el plan se articulaban la filosofía básica y los objetivos programáticos de la cooperación Sur-Sur a nivel nacional, subregional, regional e interregional. Los esfuerzos por impulsar la integración regional en el Sur Global, por ejemplo, se inspiran en el Plan de Acción de Buenos Aires. El plan también contenía detalles sobre los objetivos de la cooperación Sur-Sur que influyeron en muchas de las iniciativas Sur-Sur con respecto a las diversas áreas temáticas y geográficas que se describen en el presente informe.

4. Además, es importante reconocer las características más destacadas que hacen que el Plan de Acción de Buenos Aires, como proyecto para la cooperación Sur-Sur, sea muy relevante en términos de las medidas adoptadas para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible y de la respuesta del Sur Global y sus asociados a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y a otras crisis mundiales. Muchas de las iniciativas del presente informe se diseñaron para hacer realidad los objetivos clave de la cooperación Sur-Sur establecidos en el Plan de Acción de Buenos Aires y apoyados por el PNUD y otras entidades de las Naciones Unidas durante décadas. Esos objetivos son:

a) El fomento de la autosuficiencia de los países en desarrollo mediante la mejora de sus capacidades creativas para que puedan concebir soluciones a sus problemas de desarrollo que se ajusten a sus aspiraciones, valores y necesidades particulares;

b) El intercambio de experiencias y la puesta en común de recursos técnicos;

c) La transferencia de tecnología y competencias adecuadas a las necesidades y al potencial de desarrollo de los países en desarrollo;

d) La potenciación de las capacidades en los países en desarrollo para que puedan detectar y analizar los desafíos del desarrollo y formular estrategias para superarlos;

e) El fortalecimiento de las competencias tecnológicas en el Sur Global.

5. También cabe señalar que, al afianzarse la fase actual de la globalización, la Asamblea General, en su resolución [49/96](#), pidió al Comité de Alto Nivel encargado de examinar la cooperación técnica entre los países en desarrollo, precursor del Comité de Alto Nivel sobre la Cooperación Sur-Sur, que incluyera en el programa de su noveno período de sesiones, en 1995, el tema de las nuevas orientaciones de la cooperación técnica entre los países en desarrollo (actualmente conocida como cooperación Sur-Sur). En respuesta, el PNUD y la Dependencia Especial para la Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo, actualmente llamada Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur, prepararon un informe ([TCDC/9/3](#)) con recomendaciones específicas sobre cómo reorientar la cooperación Sur-Sur para permitir a los países en desarrollo adaptarse a la globalización. La estrategia de nuevas orientaciones puso de relieve las medidas que serían necesarias para garantizar que los países en desarrollo cumplieran sus objetivos nacionales de desarrollo y al mismo tiempo participaran eficazmente en el sistema económico global. Sobre la base de la estrategia, se aconsejaba además que la cooperación Sur-Sur se centrara en áreas de alta prioridad, como el comercio y la inversión, la producción y el empleo, la coordinación de políticas macroeconómicas, la erradicación de la pobreza y el medio ambiente. La elección de las áreas surgió del entendimiento de que las iniciativas relacionadas tendrían un gran impacto en el desarrollo de muchos de los países en desarrollo; el énfasis en esas áreas se refleja en el presente informe. La estrategia de nuevas orientaciones también introdujo el concepto de “cooperación triangular”, surgido del entendimiento de que los países en desarrollo necesitan el apoyo complementario de los países desarrollados y de las organizaciones de las Naciones Unidas para avanzar en la cooperación Sur-Sur. La Asamblea General, en su resolución [50/119](#), acogió con beneplácito el informe sobre nuevas orientaciones ([TCDC/9/3](#)).

6. Posteriormente, la Asamblea General, en su resolución [62/209](#), convocó la Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre Cooperación Sur-Sur para conmemorar el trigésimo aniversario de su aprobación del Plan de Acción de Buenos Aires. La Administradora del PNUD actuó como Secretaria General de la Conferencia, al término de la cual se publicó el documento final de Nairobi, aprobado por la Asamblea en su resolución [64/222](#). El documento final establece los principios que deben guiar la cooperación Sur-Sur e incluye un llamamiento de los Estados Miembros para que las entidades de las Naciones Unidas refuercen su apoyo a la cooperación Sur-Sur y triangular. El Administrador del PNUD también actuó como Secretario General de la Segunda Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Cooperación Sur-Sur, celebrada en Buenos Aires en marzo de 2019.

7. Por lo tanto, el Comité de Alto Nivel sigue encargando al Administrador del PNUD que supervise los progresos realizados en la aplicación de esos tres documentos fundacionales, en los que se establecen el propósito, las prioridades estratégicas y los principios de la cooperación Sur-Sur, y que informe al respecto, además de convocar al Comité de Alto Nivel. Sobre esa base, en la sección II del presente informe se examina el contexto global en el que se pusieron en práctica la cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular en el período 2016-2020 con el fin de alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible y otros objetivos de desarrollo nacionales y regionales. En la sección III se analizan las iniciativas de cooperación Sur-Sur de los países en desarrollo de las regiones de África, los Estados árabes, Asia y el Pacífico, y América Latina y el Caribe. La sección IV está enfocada en la cooperación triangular en la que participan los países desarrollados y otros asociados relevantes, mientras que la sección V se centra en la cooperación Sur-Sur en la que participan la sociedad civil, los centros de estudios y el sector privado. La sección VI consiste en un examen de la cooperación Sur-Sur y triangular para responder a la pandemia de COVID-19. La sección VII se refiere a la aplicación del marco de

directrices operacionales sobre el apoyo de las Naciones Unidas a la cooperación Sur-Sur y triangular, mientras que en la sección VIII se destacan las disposiciones organizativas, administrativas y financieras del PNUD en apoyo de la cooperación Sur-Sur. En la sección IX se detallan las medidas que adoptaron el PNUD y la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur para dar seguimiento a las recomendaciones del informe de 2017 de la Oficina de Auditoría e Investigaciones. El informe concluye con recomendaciones dirigidas a todas las partes interesadas, incluido el sistema de las Naciones Unidas, sobre cómo seguir aprovechando la cooperación Sur-Sur y triangular para recuperarse de la pandemia de COVID-19 y alcanzar los objetivos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

II. Contexto y tendencias mundiales

8. Durante el período 2016-2020, se observó una mezcla de avances humanos significativos y crisis devastadoras. El índice de pobreza había descendido del 35 % en 1990 a menos del 10 % en 2016; para 2019, el número de personas que vivían en condiciones de pobreza extrema (menos de 1,90 dólares al día) había descendido hasta 630 millones, de los 2.000 millones en 1990. Sin embargo, la situación cambió en 2020, con el grave impacto causado por la crisis de la COVID-19, como se evidencia en el número de muertos en todo el mundo, de más de 2,8 millones de personas hasta abril de 2021¹, y en sus devastadores efectos económicos. Entre las numerosas preocupaciones, surgió el temor de que los avances en la mitigación de la pobreza logrados durante las últimas tres décadas pudieran revertirse debido a crisis como los conflictos violentos, el cambio climático y las pandemias².

9. Otros acontecimientos importantes presenciados durante el período sobre el que se informa incluyeron las protestas generalizadas caracterizadas por las demandas de libertad política, equidad y justicia, así como los pedidos de poder acceder a bienes y servicios asequibles. También fue preocupante la ampliación de las desigualdades entre los países y dentro de ellos. Estas asimetrías se manifestaron, por ejemplo, en el acceso desigual a la educación, a la atención sanitaria, a la alimentación, a la vivienda digna y a muchos otros aspectos esenciales de la vida³. Esas privaciones dejan desprotegidos de manera desproporcionada a los pobres y a otros individuos y grupos vulnerables que son los más afectados por la pandemia de COVID-19 y otras crisis asociadas con el cambio climático, como las inundaciones, las sequías, los incendios forestales y otros peligros.

10. En medio de estas dificultades, el PNUD sostuvo que el progreso humano debía mirarse desde una perspectiva más amplia que la de los ingresos monetarios. En colaboración con la Universidad de Oxford, el PNUD presentó el concepto de “pobreza multidimensional”, que los responsables de formular políticas y los especialistas en desarrollo empezaron a usar para rastrear la pobreza hasta sus raíces, a través de un análisis matizado de las condiciones de vida de las personas y comunidades empobrecidas. Este enfoque permite que los agentes de desarrollo adopten medidas correctivas que no dejen a nadie atrás, como exige la Agenda 2030. Por ejemplo, el Índice de Pobreza Multidimensional Global 2020 del PNUD revela que 803 millones de personas afectadas por la pobreza multidimensional viven en un

¹ Johns Hopkins University and Medicine, COVID-19 Dashboard, preparado a partir de la base de datos del Center for Systems Science and Engineering. Se puede consultar en <https://coronavirus.jhu.edu/map.html> (consultado el 7 de abril de 2021).

² Véase Banco Mundial, *La pobreza y la prosperidad compartida 2020: Un cambio de suerte* (Washington, D. C., 2020).

³ Véase PNUD, *Informe sobre Desarrollo Humano 2019: Más allá del ingreso, más allá de los promedios, más allá del presente: Desigualdades del desarrollo humano en el siglo XXI* (Publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta S.20.III.B.1).

hogar en el que alguno de los miembros padece subalimentación, 1.030 millones de personas residen en viviendas construidas con materiales de calidad deficiente y 476 millones conviven con un niño o niña que ha abandonado la escuela⁴.

11. Sin embargo, la crisis ha puesto de manifiesto la vitalidad de las instituciones financieras del Sur. Por ejemplo, el Nuevo Banco de Desarrollo, el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura y el Banco Islámico de Desarrollo reorientaron sus programas de préstamos hacia proyectos de inversión relacionados con la salud. Para aumentar la financiación externa de los países en desarrollo, con un valor estimado de 2,5 billones de dólares en los próximos dos años, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) consideró que una reducción prudente de los coeficientes de capital/préstamo por parte de los bancos de desarrollo subregionales de América Latina y el Caribe, Asia y África podría ampliar sus carteras de préstamos en casi 25.000 millones de dólares, y que los países del Sur también podrían utilizar los fondos existentes con base en el Sur para ampliar la tan necesaria liquidez⁵, incluidos los fondos de liquidez regionales, que podrían ser fuentes de financiación, especialmente para los países con alternativas limitadas.

12. La arquitectura tradicional de la cooperación internacional para el desarrollo se ve complementada y remodelada por nuevos agentes del Sur. Además de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), el Brasil, China y la India son los tres mayores proveedores de asistencia para el desarrollo y son nuevos agentes en el ámbito de la cooperación internacional para el desarrollo, especialmente la cooperación Sur-Sur. Otros países, como la Arabia Saudita, los Emiratos Árabes Unidos, Malasia, Sudáfrica, Tailandia y Turquía también están tomando la delantera en la cooperación Sur-Sur, especialmente en el desarrollo regional e interregional.

13. El relato anterior ilustra las desigualdades del contexto mundial de la cooperación Sur-Sur y triangular. Antes de la pandemia, se había logrado mucho en la reducción de la pobreza y las privaciones relacionadas, pero aún queda mucho por hacer para cumplir las aspiraciones y los objetivos programáticos establecidos en el Plan de Acción de Buenos Aires, la estrategia de nuevas orientaciones para la cooperación Sur-Sur y el documento final de Nairobi. Las siguientes secciones se centran en algunas de las principales tendencias, así como en ejemplos de cooperación Sur-Sur y cooperación triangular, incluidas la cooperación intrarregional e interregional y las alianzas con la sociedad civil y el sector privado, desde 2016 hasta 2020.

III. Países en desarrollo

14. Durante el período que abarca el informe, los países en desarrollo se enfrentaron a múltiples dificultades para el desarrollo macroeconómicas, financieras y climáticas interrelacionadas. Como consecuencia, la cooperación Sur-Sur siguió siendo un importante modelo de cooperación para los países en desarrollo y sus asociados que buscan acelerar la consecución de la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenibles conexos.

⁴ PNUD y Human Development Initiative, “Índice de Pobreza Multidimensional global: Trazar caminos para salir de la pobreza multidimensional: Lograr los ODS”, 2020, pág. 3.

⁵ Richard Kozul-Wright, “COVID-19 crisis: How South-South cooperation can support economic recovery”, UNCTAD, 3 de junio de 2020.

A. África

15. En África, una combinación de factores internos y externos dignos de mención apuntaló la cooperación Sur-Sur y triangular. Reforzando la integración regional, en mayo de 2019 entró en vigor el histórico Acuerdo por el que se establece la Zona de Libre Comercio Continental Africana, tras unas prolongadas y difíciles negociaciones, lo que supuso un importante logro de los objetivos prioritarios para el Sur Global articulados en el Plan de Acción de Buenos Aires y en la estrategia de nuevas orientaciones para la cooperación Sur-Sur. La creación de la Zona de Libre Comercio promete tener un importante impacto socioeconómico, dado que África tiene un amplio mercado único de más de 1.300 millones de personas y una producción anual combinada de 2,2 billones de dólares con gran potencial de crecimiento. Se espera que se obtengan ganancias adicionales del comercio intraafricano, que podría expandirse un 33 %, además de beneficios sociales por un valor de 16.100 millones de dólares que también podrían generarse durante la fase de transición a la Zona de Libre Comercio⁶.

16. Antes de la pandemia, el creciente atractivo de África para los Gobiernos y las empresas extranjeras llevó a muchos comentaristas a advertir de un nuevo “reparto” de África que incluía a países del Norte y del Sur Global que buscaban beneficiarse de su ubicación geográfica estratégica, los abundantes recursos naturales, una clase media en expansión y un amplio mercado⁷. En ese contexto, nuevos agentes principales de la cooperación Sur-Sur aumentaron sus actividades en la región e influyeron en las agendas de comercio, inversión, desarrollo de infraestructuras y cooperación internacional para el desarrollo en África⁸. Muchos países del Sur, como el Brasil, China, los Emiratos Árabes Unidos, la India y Turquía, adoptaron un papel más proactivo en la cooperación Sur-Sur en el continente. Empresas de países africanos de renta media, como Egipto, Marruecos y Sudáfrica, también aumentaron su alcance económico dentro de la región, en consonancia con las prioridades señaladas en la estrategia de nuevas orientaciones. Además, se espera que el apoyo de los asociados del Sur, como el Nuevo Banco de Desarrollo, se convierta en un vehículo importante para financiar la cooperación Sur-Sur y triangular en África. También aumentó, aunque lentamente, el número de líderes africanos que ejercieron su liderazgo para establecer las condiciones de colaboración con otros países. Ese liderazgo será crucial para evitar las desigualdades que puedan reducir los beneficios que reportaría a África la creciente cooperación Sur-Sur y triangular en el continente.

17. Además del comercio y la inversión, entre las tendencias de la cooperación Sur-Sur en África cabe destacar los mayores esfuerzos hacia la integración regional, como se ha señalado anteriormente. La Unión Africana elaboró marcos adicionales en consonancia con las recomendaciones contenidas en el Plan de Acción de Buenos Aires. Por ejemplo, formuló planes de industrialización, agricultura y desarrollo de las infraestructuras en todo el continente. Durante el período que abarca el informe, los efectos de la pandemia de COVID-19 hicieron aún más imperativa la utilización de entidades como la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y la Comunidad de África Oriental para aunar recursos y aumentar la autosuficiencia colectiva en la respuesta a las crisis en todo el continente.

18. El papel de las alianzas y los emprendimientos económicos también cobró mayor importancia en cuanto al volumen de recursos dedicados a las formas

⁶ *Economic Development in Africa Report 2019: Made in Africa – Rules of Origin for Enhanced Intra-African Trade* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta E.19.II.D.7), pág. xiii.

⁷ “The new scramble for Africa”, *The Economist*, 7 de marzo de 2019.

⁸ *Ibid.*

interregionales de cooperación Sur-Sur. Por ejemplo, en 2018⁹, China se comprometió a destinar 60.000 millones de dólares en beneficio de África en el marco del Foro de Cooperación China-África. En noviembre de 2016, se abrió a la firma en Marruecos el acuerdo marco de la Alianza Solar Internacional iniciado en 2015. Muchos países africanos se adhirieron a la Alianza, lo que podría permitirles mejorar la electrificación rural, entre otros beneficios. Estos avances fueron posibles gracias a la mejora de las políticas y al crecimiento económico rápido y sostenido de muchos países africanos antes de la pandemia de COVID-19. También hubo un impulso en 2016 para reformar la Unión Africana y aumentar sus capacidades de implementar la Agenda 2063 de la Unión Africana hacia el crecimiento inclusivo y el desarrollo sostenible.

19. Se prevé que la economía de África experimente una modesta recuperación en 2021, pero ello dependerá de una mayor cooperación internacional para acabar con la propagación de la pandemia, reducir los confinamientos y mejorar las perspectivas del comercio y otras actividades. La necesidad de reforzar la cooperación Sur-Sur y triangular en ese sentido se deduce de la necesidad imperiosa de colaboración para reforzar los sistemas sanitarios en África. Según el informe de política de las Naciones Unidas del 20 de mayo de 2020 sobre el impacto de la pandemia de COVID-19 en el continente, la respuesta sanitaria a nivel mundial debe hacer hincapié en la solidaridad con los países en desarrollo, con la premisa de que la salud es un bien público global; es fundamental que África pueda acceder a las vacunas y los tratamientos médicos en igualdad de condiciones¹⁰. Lo anterior pone de manifiesto la necesidad de adoptar medidas para que la región recobre la senda del crecimiento tras la pandemia.

B. Estados árabes

20. Los Estados árabes, con diferentes niveles de desarrollo económico, han adoptado la cooperación Sur-Sur como un enfoque más rentable que otros modelos tradicionales de cooperación (véase [A/73/383](#), párr. 106). En el pasado, más del 80 % de la cooperación Sur-Sur procedente del mundo árabe entrañaba la participación de otros Estados árabes; los principales socios en otras regiones eran los países de África y Europa Central y Oriental.

21. Los bancos nacionales de desarrollo, como el Fondo Saudí para el Desarrollo, el Fondo de Kuwait para el Desarrollo Económico Árabe y el Fondo de Abu Dhabi para el Desarrollo, son algunos de los principales agentes que promueven la cooperación Sur-Sur en la región de los Estados árabes¹¹. Su apoyo se materializa principalmente en forma de préstamos en condiciones favorables, inversiones, alivio de la carga de la deuda, construcción de infraestructuras, cooperación técnica y experimentación en nuevas tecnologías y productos. Además, la Corporación Islámica Internacional para la Financiación del Comercio proporciona financiación comercial conforme a la sharía para los Estados miembros de la Organización de Cooperación Islámica, con especial atención a la financiación del comercio entre los países miembros. Del mismo modo, la Sociedad Árabe de Garantía de Inversión y Crédito a la Exportación gestiona el Sistema de Seguro de Créditos a la Exportación Árabe, diseñado para apoyar y fomentar los esfuerzos de los exportadores árabes para mejorar sus exportaciones a los mercados árabes y no árabes, aumentando así el

⁹ China, Ministerio de Comercio, “Elaboration on the eight major initiatives of the FOCAC Beijing Summit”, 19 de septiembre de 2018.

¹⁰ Naciones Unidas, “Policy brief: impact of COVID-19 in Africa”, 20 de mayo de 2020, pág. 3.

¹¹ Salley Ahmed Mahmoud, “South-South Cooperation in the Arab region”, en *Global Issues and Local Actions in South-South Cooperation* (Nueva Delhi, Research and Information System for Developing Countries, 2019), pág. 80.

comercio interárabe y las exportaciones a todo el mundo. Sin embargo, para seguir aumentando la cooperación Sur-Sur en la región de los Estados árabes, es necesario reforzar la capacidad local, garantizar los recursos adecuados y mejorar los mecanismos de coordinación.

22. Los Estados Miembros de la región necesitarán una mayor cooperación Sur-Sur para hacer frente a los numerosos retos que plantea la pandemia de COVID-19. Se prevé una caída de la economía regional del 5,7 %¹², agravada por una fuerte caída de los precios del petróleo. La pandemia también supone una amenaza para la asistencia humanitaria que necesitan unos 55 millones de personas en la región (E/ESCWA/2020/INF.3). Una solución posible podrían ser los acuerdos de colaboración Sur-Sur para crear un fondo regional de solidaridad social financiado a través de un impuesto de solidaridad social derivado del concepto del azaque para apoyar a los grupos y países más pobres¹³.

C. Asia y el Pacífico

23. Asia siguió siendo el epicentro de la cooperación económica Sur-Sur debido a su elevado nivel de integración regional, que facilita el comercio intrarregional, entre otros intercambios. En 2017, el crecimiento del comercio de la región superó el crecimiento del comercio mundial, con un aumento de las exportaciones del 11,5 % y de las importaciones del 15 % (véase ESCAP/CTI/2019/1, párr. 2). A nivel subregional, los flujos de inversión extranjera directa hacia Asia Meridional aumentaron un 10 % y alcanzaron los 60.000 millones de dólares¹⁴, mientras que los flujos hacia los países en desarrollo de Asia cayeron un 6 %. Los centros de inversión regionales y las cadenas de valor impulsaron gran parte de la inversión extranjera directa intrarregional y Sur-Sur. Las economías asiáticas representaron el 80 % de todas las exportaciones Sur-Sur. China siguió siendo el motor del crecimiento del comercio y la inversión en la región, y 19 economías de la región informaron que China fue su primer o segundo mercado de exportación en 2017 (*ibid.*, párr. 4).

24. Antes de la pandemia de COVID-19, se preveía que para 2020 las economías asiáticas fueran más grandes que las del resto del mundo combinadas en términos de paridad de poder adquisitivo¹⁵. El crecimiento de las plataformas de cooperación regional, como la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental y la Organización de Cooperación de Shanghái, ha situado a Asia en el centro de la liberalización del comercio multilateral. El Tratado Integral y Progresista de Asociación Transpacífico y los avances en curso hacia la Asociación Económica Integral Regional están impulsando la coordinación panasiática en materia de conectividad y liberalización del comercio¹⁶.

25. A pesar de sus excelentes resultados en el comercio Sur-Sur y en otros intercambios, la región sigue teniendo importantes carencias de infraestructura que impiden el desarrollo y una mayor integración. Los pequeños Estados insulares en desarrollo de la región del Pacífico también siguen siendo vulnerables a las perturbaciones climáticas. Por lo tanto, la mejora de la cooperación Sur-Sur es de

¹² Naciones Unidas, “Informe de políticas: Las repercusiones de la COVID-19 en la región árabe, una oportunidad para reconstruir para mejorar”, julio de 2020, pág. 2.

¹³ Naciones Unidas, “Informe de políticas: Las repercusiones de la COVID-19 en la región árabe”, pág. 5.

¹⁴ “India among top 10 FDI recipients, attracts \$49 billion inflows in 2019: UN report”, *The Hindu Business Line*, 20 de enero de 2020.

¹⁵ Wang Huiyao, “In 2020, Asian economies will become larger than the rest of the world combined: here’s how”, Foro Económico Mundial, 25 de julio de 2019.

¹⁶ *Ibid.*

vital importancia para la creación de resiliencia económica a las crisis naturales en el Pacífico y en Asia Sudoriental. Además, en Asia existen prácticas de colaboración entre el sector público y el privado de las que otras regiones podrían aprender. Por ejemplo, el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura y Amundi, el mayor gestor de activos de Europa, anunciaron una cartera de bonos climáticos para Asia de 500 millones de dólares en 2019. El objetivo de esta iniciativa era acelerar la acción climática de los miembros del Banco, que incluía el aumento de la resiliencia climática y el liderazgo verde, y abordar el subdesarrollo del mercado de bonos climáticos¹⁷. Otras regiones del Sur pueden aprender del hecho de que, a pesar de haber registrado un fuerte descenso del comercio y la inversión extranjera directa en 2020, la región de Asia y el Pacífico tuvo mejores resultados que el resto del mundo gracias a una mayor integración regional.

D. América Latina y el Caribe

26. En 2016 y 2017, los países iberoamericanos estuvieron muy comprometidos con la cooperación Sur-Sur. En 2016, hubo 1.355 iniciativas de cooperación Sur-Sur¹⁸, mientras que, en 2017, los 19 países iberoamericanos que participan en la cooperación bilateral Sur-Sur participaron en 733 proyectos y 160 acciones¹⁹. El compromiso de la comunidad iberoamericana con la cooperación Sur-Sur y triangular se puso de manifiesto, además, en el Comunicado Especial sobre la Segunda Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre Cooperación Sur-Sur emitido por los Jefes de Estado y de Gobierno de los países iberoamericanos durante la XXVI Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, celebrada en noviembre de 2018. En 2019, la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños decidió elaborar una política de cooperación regional en relación con las prioridades de los proyectos de desarrollo de la cooperación Sur-Sur y triangular²⁰.

27. Antes de la pandemia de COVID-19, el aumento de la inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe había sido desigual, y la mayoría de las corrientes se dirigían a unos pocos países, principalmente México y el Brasil. Sin embargo, la inversión extranjera directa hacia Chile, Colombia y el Perú ha aumentado significativamente debido a su crecimiento económico, superior a la media regional, y a nuevas inversiones públicas en infraestructuras y minería en Chile y el Perú²¹. A pesar de los avances logrados en la región, los múltiples efectos de la pandemia han causado resultados económicos desiguales, lo que dificultó la óptima cooperación Sur-Sur y triangular en la región. En 2020, la inversión extranjera directa se redujo en un 37 %²², hasta una cifra estimada de 101.000 millones de dólares, frente a los 170.000 millones de dólares estimados en 2019, en medio de una de las recesiones más profundas registradas en todo el mundo en desarrollo²³. Las

¹⁷ Banco Asiático de Inversión en Infraestructura, “AIIB and Amundi launch innovative USD500-million climate bond portfolio to mobilize climate action”, 10 de septiembre de 2019.

¹⁸ Secretaría General Iberoamericana, *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2018* (Madrid, 2018), pág. 17.

¹⁹ Secretaría General Iberoamericana, *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2019* (Madrid, 2020), pág. 17.

²⁰ Enrique Gómez Ramírez, “South-South and triangular cooperation in Latin America”, documento informativo preparado para los miembros y el personal del Parlamento Europeo, marzo de 2019, pág. 4.

²¹ *Ibid.*, pág. 5.

²² UNCTAD, “Global FDI flows down 42 per cent in 2020: further weakness expected in 2021, risking sustainable recovery”, *Investment Trends Monitor*, núm. 38 (enero 2021), pág. 1.

²³ UNCTAD, “Global FDI flows flat in 2019: moderate increase expected in 2020”, *Investment Trends Monitor*, núm. 33, (enero 2020), pág. 4.

inversiones en industrias relacionadas con el petróleo y las corrientes de búsqueda de mercados registraron fuertes descensos.

28. Los beneficios de la cooperación Sur-Sur van más allá de las consideraciones económicas y se extienden a otros ámbitos, como la salud. La Red Latinoamericana y del Caribe para el Fortalecimiento de los Sistemas de Información en Salud se creó para reforzar los sistemas de información sanitaria y la disponibilidad de estadísticas vitales. La Organización Panamericana de la Salud, que ejerce su secretaría técnica, impulsó la cooperación Sur-Sur y triangular a través de su plan estratégico para el período 2020-2025 sobre el tema “la equidad, el corazón de la salud”. La Red es una plataforma abierta para el aprendizaje y ayuda a transferir tecnología sanitaria a los países participantes.

29. De la información anterior se puede concluir que es imperativo seguir mejorando el modelo de desarrollo de América Latina y el Caribe, lo que incluye tomar medidas para reducir la desigualdad, como se sugiere en un informe de políticas de las Naciones Unidas sobre el impacto de la COVID-19 en América Latina y el Caribe publicado en julio de 2020²⁴. Con el mismo espíritu, América Latina y el Caribe, junto con otras regiones del mundo en desarrollo, necesita medidas políticas adicionales para fomentar sistemas integrales de bienestar, la integración económica regional y el desarrollo industrial y tecnológico sostenible, que incluyan medidas para fomentar la participación de las mujeres y la juventud en la recuperación económica.

IV. Países desarrollados

30. Muchos países desarrollados y organizaciones multilaterales siguieron apoyando la cooperación Sur-Sur por medio de la cooperación triangular. Esta cooperación contribuye a la consecución de los Objetivos de forma colaborativa y puede ayudar a superar los desafíos medioambientales, económicos y sociales más acuciantes de la actualidad, y lograr el desarrollo sostenible en los países asociados. Aprovecha y combina los puntos fuertes de los diferentes asociados para el desarrollo con el fin de aplicar soluciones innovadoras y flexibles para abordar los desafíos del desarrollo y contribuir a cumplir con los objetivos de la Agenda 2030.

31. Entre los factores clave para el éxito de una cooperación triangular eficaz se encuentran un ecosistema nacional y un entorno propicio que apoye las alianzas entre diversos agentes. Sin embargo, un estudio de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) de 2019, basado en los debates celebrados en la Segunda Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Cooperación Sur-Sur entre el Grupo de Trabajo sobre el Desarrollo del G20, la comunidad de eficacia del desarrollo y la Iniciativa de la Alianza Mundial para la Eficacia de la Cooperación Triangular, descubrió que, a pesar del creciente interés en la cooperación triangular y de la atención política que ha recibido, solo 30 países y organizaciones internacionales habían establecido políticas, estrategias o documentos orientativos sobre cooperación triangular. Sin embargo, para la mayoría de los asociados, la política exterior o la estrategia general de cooperación para el desarrollo guiaron la cooperación triangular. A veces, esas estrategias se referían específicamente a la cooperación triangular, concretamente las estrategias aplicadas por España, el Japón y la República de Corea²⁵. El estudio señaló, sin embargo, que era necesario un cambio de actitud de “donante-receptor” a “alianza”²⁶, así como la necesidad de

²⁴ Naciones Unidas, “Informe: El impacto del COVID-19 en América Latina y el Caribe”, julio de 2020, págs. 16 y 17.

²⁵ Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), *Enabling Effective Triangular Co-operation*, OECD Development Policy Papers, núm. 23 (París, 2019), pág. 18.

²⁶ *Ibid.*, pág. 15.

subrayar que “el valor agregado y los beneficios de la cooperación triangular superan los posibles costos adicionales”²⁷.

32. Muchos países de Europa Central y Oriental siguen enfrentándose a dificultades a pesar de sus procesos de desarrollo económico. La ayuda financiera para el desarrollo prestada por la Unión Europea a esos países incluye muchos proyectos con componentes de cooperación Sur-Sur y triangular. Por ejemplo, a través de la cooperación bilateral, Georgia compartió con la República de Moldova su experiencia con respecto a la puesta en marcha de una reforma judicial²⁸. Otros Estados Miembros con experiencias de desarrollo similares —Chile, China, la Federación de Rusia, Hungría y Turquía— intercambiaron conocimientos y crearon capacidades en la región en las esferas del desarrollo agrícola y seguridad alimentaria. Algunos asociados triangulares, como la Agencia Israelí de Cooperación Internacional para el Desarrollo (MASHAV), también desempeñaron un papel fundamental en los intercambios de conocimientos en la región.

33. En Montenegro, las inversiones y el comercio del Sur representaron el 31 % del flujo total de inversión extranjera directa, y el país se ha ido transformando en un importante agente internacional y un asociado de cooperación triangular activo²⁹. Como ejemplo de cooperación interregional Sur-Sur, los asociados comerciales del Sur más activos con Montenegro fueron el Brasil, China y Turquía³⁰.

34. El Japón, en su Carta de Cooperación para el Desarrollo, destaca la importancia de seguir apoyando la cooperación Sur-Sur y triangular. El Gobierno del Japón organiza la Conferencia Internacional de Tokio sobre el Desarrollo de África en estrecha colaboración con las Naciones Unidas, el PNUD, el Banco Mundial y la Comisión de la Unión Africana. La Conferencia hace especial hincapié en la cooperación Sur-Sur y triangular entre Asia y África. En el marco de la Conferencia Internacional, el Japón considera que la cooperación triangular es la modalidad esencial para alcanzar los Objetivos y el desarrollo de los países africanos.

35. Las actividades de cooperación triangular pueden contribuir a una economía verde de forma innovadora, flexible y rentable y, por tanto, podrían ayudar a acelerar la aplicación de los acuerdos ambientales internacionales. Entre los ejemplos más destacados de este tipo de iniciativas se encuentra el proyecto “Agricultura sostenible para la adaptación al cambio climático”, en el que participaron Camboya, Noruega, la República Democrática Popular Lao, Sri Lanka y Tailandia entre 2010 y 2017. El proyecto ayudó a los pequeños agricultores a adaptarse al cambio climático mediante técnicas de agricultura sostenible y tecnología adecuada. Otro ejemplo es el Programa Amazonía sin Fuego (2010–2018), una alianza en la que participan el Estado Plurinacional de Bolivia, el Brasil, el Ecuador, Italia y el Banco de Desarrollo de América Latina. El programa desarrolló métodos alternativos al uso del fuego para las prácticas agrícolas y ganaderas en la región amazónica³¹.

V. La sociedad civil, los centros de estudios y el sector privado

36. La sociedad civil, los centros de estudios y el sector privado son partes interesadas importantes en la cooperación para el desarrollo que podrían ser

²⁷ *Ibid.*, pág. 9.

²⁸ Sayyora Arifdjanova, “Trends and opportunities in advancing South-South and triangular cooperation in Georgia”, 2018, pág. 19.

²⁹ Nargis Bozorova, “Trends and opportunities in advancing South-South and triangular cooperation in Montenegro”, 2018, pág. 15.

³⁰ *Ibid.*, pág. 16.

³¹ OCDE, *Green Triangular Cooperation: An Accelerator to Sustainable Development*, OECD Development Policy Papers, núm. 21 (París, OECD Publishing, noviembre de 2019), pág. 26.

fundamentales para ampliar la implementación de la Agenda 2030 mediante la cooperación Sur-Sur y triangular. En muchos países, las estrategias nacionales de cooperación Sur-Sur están ancladas en los planes nacionales de desarrollo y han evolucionado por medio de alianzas inclusivas con el sector privado, la sociedad civil y las instituciones académicas. La Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur colaboró con la Alianza de Organizaciones No Gubernamentales y Organizaciones de la Sociedad Civil para la Cooperación Sur-Sur, una red internacional de organizaciones no gubernamentales y organizaciones de la sociedad civil, para ayudar a la sociedad civil a comprender el valor de la cooperación Sur-Sur en los ámbitos del desarrollo, la acción humanitaria y otras esferas relacionadas. La Alianza fomenta la capacidad de las organizaciones no gubernamentales y de la sociedad civil del Sur Global a través de la puesta en común y el intercambio de conocimientos, recursos, habilidades, experiencia e ideas innovadoras para acelerar la consecución de los Objetivos³².

37. Si bien los Gobiernos y las organizaciones internacionales son los principales agentes de la cooperación triangular, hay que señalar que en el 47 % de los proyectos comunicados a la OCDE participan múltiples agentes más allá de los Gobiernos y las organizaciones internacionales: agentes del sector privado, organizaciones de la sociedad civil, instituciones filantrópicas, instituciones académicas y de investigación, así como agentes subnacionales³³.

38. La Oficina del Alto Representante para los Países Menos Adelantados, los Países en Desarrollo sin Litoral y los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo y el PNUD prestaron apoyo a la creación del Grupo Internacional de Estudios para los Países en Desarrollo Sin Litoral, con sede en Ulaanbaatar, en julio de 2009. El Grupo de Estudios tiene por objeto promover la colaboración entre los países en desarrollo sin litoral y los asociados del Sur para llevar a cabo investigaciones de calidad, prestar asesoramiento en materia de políticas y brindar asistencia para la creación de capacidad. También proporciona una plataforma para que los países y asociados del Sur y del Norte difundan e intercambien información y buenas prácticas y ayuden a los países a aplicar el Programa de Acción de Viena en favor de los Países en Desarrollo Sin Litoral para el Decenio 2014-2024. En ese contexto, y en el marco de la iniciativa South-South Global Thinkers, la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur organizó cuatro diálogos sobre políticas con miembros de esa coalición global durante el período sobre el que se informa.

VI. La cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular en la respuesta a la pandemia de enfermedad por coronavirus

39. La necesidad urgente de encontrar soluciones para mitigar los efectos de la pandemia de COVID-19 ha abierto una ventana de oportunidad para las iniciativas de cooperación Sur-Sur en materia de salud y esferas relacionadas. Por ese motivo, durante la fase inicial del brote de COVID-19, unos 79 países, en su mayoría del Sur Global, donaron suministros médicos y otros materiales a China. Mientras la pandemia sigue extendiéndose por todo el mundo, China ha enviado expertos médicos y ha prestado apoyo a más de 150 países, tanto en desarrollo como desarrollados, y a organizaciones multilaterales.

³² Véase www.unsouthsouth.org/partner-with-us/alliance-of-ngos-and-csos-for-south-south-cooperation/.

³³ Iniciativa de la Alianza Mundial para la Eficacia de la Cooperación Triangular, *Triangular Co-operation in the Era of the 2030 Agenda: Sharing Evidence and Stories from the Field* (2019), pág. 17.

40. Se han observado algunas iniciativas innovadoras para la cooperación sanitaria regional Sur-Sur en los Centros Africanos para el Control y la Prevención de Enfermedades, que han aumentado las capacidades de la región desarrollando los sistemas de análisis, promoviendo la gestión de la pandemia basada en el conocimiento y ayudando a los Gobiernos a movilizar los recursos necesarios para dar una respuesta sanitaria prolongada. Además, algunos países del Sur, especialmente China y la India, son asociados estratégicos en los esfuerzos de vacunación global contra la COVID-19. Por ejemplo, la India se ha convertido en el mayor fabricante mundial de vacunas contra la COVID-19. El país ya era un centro de fabricación de vacunas antes de la pandemia, que producía hasta un 60 % de las vacunas del mundo a un costo relativamente bajo, y tiene capacidad para producir tanto para su propia población como para la de otros países en desarrollo. La India, junto con la Federación de Rusia y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, han llegado a acuerdos separados para suministrar vacunas contra la COVID-19 a Serbia³⁴. Serbia luego tomó la decisión de donar vacunas contra la COVID-19 a Bosnia y Herzegovina, Macedonia del Norte y Montenegro.

41. Con el fin de movilizar fondos para fortalecer los sistemas de salud y mejorar la preparación de los países, regiones y el mundo para las emergencias sanitarias más allá de la pandemia de COVID-19, los miembros de la Organización de Estados de África, el Caribe y el Pacífico están colaborando con la Unión Europea para movilizar otros 25 millones de euros del undécimo Fondo Europeo de Desarrollo. Ese es el tipo de cooperación triangular que necesita el mundo para hacer frente a la COVID-19 y para reconstruir para mejorar después de la pandemia.

42. El Banco de Desarrollo del Caribe y el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) aumentaron la financiación y abrieron líneas de crédito para luchar contra la pandemia. El Banco Centroamericano de Integración Económica aprobó 1.960 millones de dólares para ayuda de emergencia, compra y suministro regional de medicamentos y equipos médicos, y financiación de operaciones del sector público³⁵. Anteriormente había acordado una línea de crédito de 200 millones de dólares para el Banco Central de Honduras, lo que subraya la importancia de la integración financiera regional. Asimismo, el Banco de Desarrollo de América Latina anunció líneas de crédito de emergencia de desembolso rápido de hasta 2.500 millones de dólares para la respuesta a la crisis y el apoyo a las operaciones empresariales³⁶. El MERCOSUR acordó un fondo de convergencia estructural de 16 millones de dólares para apoyar la investigación, la educación y la biotecnología relacionadas con el virus³⁷.

43. Del mismo modo, el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura se comprometió a duplicar los fondos disponibles en el marco de su servicio de recuperación de la crisis de la COVID-19, de 5.000 a 10.000 millones de dólares, debido a la gran demanda. También está colaborando con otras instituciones financieras internacionales para armar redes de apoyo, en particular para las economías más vulnerables del mundo³⁸. A mayo de 2020, el Banco Islámico de Desarrollo había concedido 1.860 millones de dólares de ayuda a 27 Estados

³⁴ Predsednik, “AstraZeneca vaccine arrives in Serbia”, 21 de febrero de 2021; y República de Serbia, “100,000 more doses of Sputnik V vaccine arrive”, 23 de marzo de 2021.

³⁵ UNCTAD, “South-South Cooperation at the time of COVID-19: Building solidarity among developing countries”, mayo de 2020, págs. 8 y 9.

³⁶ *Ibid.*, pág. 9.

³⁷ Anastasia Kalinina, “What the world can learn from regional responses to COVID-19”, Foro Económico Mundial, 1 de mayo de 2020.

³⁸ Banco Asiático de Inversiones en Infraestructura, “AIIB doubles COVID-19 crisis response to USD10 billion”, 17 de abril de 2020.

miembros para luchar contra la COVID-19³⁹. A través de su sistema de preparación y respuesta estratégica para los países islámicos, dotado con 730 millones de dólares, se propone mitigar los efectos sanitarios y socioeconómicos negativos de la pandemia de COVID-19⁴⁰.

44. Durante una videoconferencia de marzo de 2020 de los líderes de los Estados miembros de la Asociación de Asia Meridional para la Cooperación Regional, el Primer Ministro de la India propuso la creación de un Fondo de Emergencia COVID-19 con contribuciones voluntarias de todos los Estados miembros, y prometió una contribución inicial de 10 millones de dólares de parte de la India. Para mediados de abril de ese año, los compromisos voluntarios de los Estados miembros de la Asociación ascendían a 18,8 millones de dólares, y a septiembre de 2020, era preciso mantener las intervenciones y las medidas proactivas⁴¹.

45. El Consejo de Cooperación del Golfo estableció una sala de operaciones conjunta para compartir experiencias sobre cómo cada Estado miembro ha manejado y contenido la propagación del virus, sobre la base de los últimos datos, estadísticas y nivel de preparación.

46. La pandemia de COVID-19 subraya la necesidad de que los participantes de la cooperación Sur-Sur y triangular determinen colectivamente los medios para proporcionar una atención sanitaria universal a nivel mundial, ya que ningún país está seguro si no lo están todos los países, como han afirmado muchos comentaristas.

VII. Implementación del marco de directrices operacionales para el apoyo de las Naciones Unidas a la cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular

47. Las directrices operacionales para el apoyo de las Naciones Unidas a la cooperación Sur-Sur y triangular (SSC/17/3) proporcionaron un marco común para la integración prioritaria de las acciones y las modalidades de financiación a nivel nacional, regional y mundial, con indicadores de desempeño en cada nivel para medir los avances y los resultados. Las directrices se revisarán en consonancia con la estrategia de todo el sistema de las Naciones Unidas sobre cooperación Sur-Sur y triangular recientemente aprobada.

48. La Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur apoyó una mayor integración de los elementos de cooperación Sur-Sur y triangular en las estrategias y marcos de las entidades del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo. De las 27 entidades de las Naciones Unidas que respondieron a una encuesta de la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur, 6 contaban con una estrategia específica de cooperación Sur-Sur. Otras integraron “la cooperación Sur-Sur y triangular [...] en sus planes de trabajo y marcos de seguimiento” (A/75/317, párr. 5). Por ejemplo, el Plan Estratégico del PNUD para 2018-2021 incluye la cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular entre los medios para implementar la Agenda 2030. Con respecto a la implementación del plan, “en 2019, entre el 10 % y el 22 % de las iniciativas emprendidas en el marco de cada

³⁹ Banco Islámico de Desarrollo (BIsD), “As part of the US\$ 2.3 Billion Package, IsDB Provides US\$ 1.86 Billion to 27 Member Countries to Contain COVID-19”, 14 de mayo de 2020.

⁴⁰ IsDB, “Second statement on IsDB Group emergency response to the impact of the COVID-19 pandemic in member countries”, 16 de marzo de 2020.

⁴¹ Véase Asociación de Asia Meridional para la Cooperación Regional (SAARC), “Press release of the Fifteenth Informal Meeting of SAARC Finance Ministers”, 16 de septiembre de 2020.

solución emblemática del PNUD utilizaron la cooperación Sur-Sur y triangular para ayudar a los países a alcanzar sus objetivos de desarrollo” ([A/75/371](#), párr. 29).

49. Otras entidades de las Naciones Unidas que desarrollaron una estrategia de cooperación Sur-Sur bien articulada son el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, la Organización Internacional del Trabajo, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, el Programa Mundial de Alimentos y la Organización Mundial de la Salud ([A/73/321](#), párrs. 23 a 26). En particular, el programa de los Voluntarios de las Naciones Unidas posicionó el voluntariado como componente integral de la cooperación Sur-Sur y triangular en su marco estratégico para el período 2018-2021 ([DP/2018/6](#)). En 2018, el 81 % de los Voluntarios de las Naciones Unidas procedían del Sur Global.

50. De las 26 entidades de las Naciones Unidas incluidas en el informe sobre los progresos la Dependencia Común de Inspección (DCI) para 2018 ([JIU/REP/2018/2](#)), 19 habían establecido dependencias o coordinadores localizables y específicamente encargados de la cooperación Sur-Sur y triangular en sus sedes. Como resultado, se produjo un aumento de las actividades de cooperación Sur-Sur y triangular: 27 entidades de las Naciones Unidas organizaron más de 140 diálogos sobre políticas y más de 175 programas y actividades de creación de capacidad (véase [A/75/371](#)).

51. Solo 11 de las 26 entidades abarcadas por el informe sobre los progresos de la Dependencia Común de Inspección para 2018 alcanzaron la meta propuesta en el examen anterior de la DCI en 2011 respecto de la asignación de al menos el 0,5 % del presupuesto básico y recursos extrapresupuestarios para la cooperación Sur-Sur y triangular. Por lo tanto, el examen de los progresos realizados en relación con las recomendaciones del informe de la DCI de 2011 puso de manifiesto que la insuficiencia de recursos es un obstáculo importante a la hora de intensificar el apoyo a la cooperación Sur-Sur. Para 2020, las entidades de las Naciones Unidas habían establecido más de 175 alianzas para impulsar la cooperación Sur-Sur; otras alianzas han establecido diversos mecanismos de financiación para apoyar la cooperación Sur-Sur y triangular (véase [A/75/371](#), párr. 42).

52. En el informe sobre los progresos de la DCI de 2018 se observó un avance significativo en el número de entidades de las Naciones Unidas que contribuyen a los informes del Secretario General sobre el estado de la cooperación Sur-Sur, el principal mecanismo de presentación de informes periódicos sobre las actividades de las organizaciones de las Naciones Unidas en apoyo de la cooperación Sur-Sur y triangular. Según las evaluaciones internas de la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur, solo 7 entidades contribuyeron en 2014, frente a 24 en 2020.

53. En total, 23 de las 26 entidades de las Naciones Unidas que habían respondido a la encuesta realizada por la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur en junio de 2019 habían incorporado elementos Sur-Sur en sus estrategias y marcos de seguimiento para el período 2018-2021 ([A/74/336](#), párr. 24). Algunos ejemplos son los informes anuales del PNUD orientados a los resultados, el plan institucional y los programas por países del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, el diseño de planes y la planificación de la ejecución del Programa Mundial de Alimentos, y la base de datos y el panel de información sobre la cooperación Sur-Sur y triangular del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, que integran de forma crítica los elementos de la cooperación Sur-Sur y triangular en sus sistemas de seguimiento y evaluación. Algunas entidades de las Naciones Unidas, como el Fondo de Población de las Naciones Unidas y la Comisión Económica para América Latina

y el Caribe, también realizaron una evaluación de su apoyo a la cooperación Sur-Sur y triangular⁴².

VIII. Disposiciones organizativas, administrativas y financieras del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en apoyo de la cooperación Sur-Sur, incluidos los esfuerzos por potenciar el papel y aumentar la incidencia de la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur

54. El PNUD siguió cumpliendo con el Plan de Acción de Buenos Aires, la estrategia de nuevas orientaciones para la cooperación Sur-Sur, el documento final de Nairobi y las decisiones pertinentes del Comité de Alto Nivel, así como las resoluciones de la Asamblea General relativas a las disposiciones organizativas, administrativas y financieras en apoyo de la cooperación Sur-Sur. Para ello, en 2018, mantuvo su compromiso de “asegurar una asignación estable y previsible de recursos ordinarios (básicos) de la Oficina de las Naciones Unidas [para la Cooperación Sur-Sur] para la aplicación del marco estratégico de la Oficina para 2018-2021” (DP/CF/SSC/6, párr. 48). Por lo tanto, el PNUD propuso a la Junta Ejecutiva que mantuviera “su apoyo a la Oficina al mismo nivel que las asignaciones para el marco estratégico para 2014-2017 de la Oficina de las Naciones Unidas, sobre la base de las contribuciones a los recursos ordinarios previstas para el presupuesto integrado [del PNUD] para 2018-2021” (DP/CF/SSC/6, párr. 48). Sobre esta base, el PNUD se comprometió a aportar un total de 23,3 millones de dólares: 14,2 millones en el componente programático del presupuesto integrado (línea de eficacia del desarrollo) y 9,1 millones en el componente institucional.

55. Con esos recursos, la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur formuló y aplicó su marco estratégico para el período 2018-2021, que apoyó los procesos intergubernamentales que establecen políticas para seguir avanzando en la cooperación Sur-Sur en todo el sistema de las Naciones Unidas. La Oficina también catalizó una mayor investigación y análisis para fundamentar las políticas y los programas Sur-Sur tanto de los Estados Miembros como del sistema de las Naciones Unidas, al tiempo que forjó alianzas y movilizó recursos para impulsar la cooperación Sur-Sur (véase DP/CF/SSC/6). Los detalles de la labor de la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur durante el período sobre el que se informa se describen en el informe del Secretario General (SSC/20/2) para el 20º período de sesiones del Comité de Alto Nivel sobre la Cooperación Sur-Sur.

⁴² Véase United Nations Population Fund (UNFPA), “Out now! First formative evaluation of UNFPA approach to South-South and triangular cooperation”, 22 de diciembre de 2020; y LC/SES.38/DDR.2.

IX. Seguimiento hecho por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur de las recomendaciones formuladas por la Oficina de Auditoría e Investigaciones en su auditoría de la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur

56. En febrero de 2017, la Oficina de Auditoría e Investigaciones presentó un informe⁴³ sobre el seguimiento de la auditoría de la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur de febrero de 2016, actualizado en mayo de 2016⁴⁴. Los auditores examinaron la aplicación de las 16 recomendaciones del informe de auditoría de 2016 y concluyeron que 15 de las 16 recomendaciones se habían aplicado plenamente, mientras que una estaba en curso. La recomendación se aplicó posteriormente.

57. Para facilitar una relación de trabajo más estrecha entre la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur y el PNUD, se aclararon las relaciones jerárquicas de la Oficina, así como la relación y la rendición de cuentas de la Oficina con respecto al Administrador del PNUD. Esto se logró mediante una delegación de autoridad, incluida la autoridad en materia de adquisiciones, al Director de la Oficina para la Cooperación Sur-Sur por parte de la Administradora Auxiliar del PNUD y Directora de la Dirección de Servicios de Gestión.

58. La Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur continuó evaluando su eficacia organizativa en colaboración con el PNUD, lo que condujo a iniciativas para fortalecer sus capacidades de gestión de programas, seguimiento, evaluación y gestión basada en resultados, sobre la base de su marco estratégico para el período 2018-2021 y de acuerdo con las recomendaciones de la Oficina de Auditoría e Investigaciones. También abordó en 2017 las deficiencias en materia de gestión de programas y proyectos, recursos humanos, adquisiciones, gestión de viajes y gestión financiera. Asimismo, la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur siguió aprovechando la amplia red de oficinas del PNUD en los países, las organizaciones de las Naciones Unidas y los equipos de las Naciones Unidas en los países, así como la red de entidades de enlace nacional para la cooperación Sur-Sur. Además, y siguiendo la recomendación hecha en 2015 por la Oficina de Auditoría e Investigaciones, creó una Dependencia de Apoyo a los Programas para garantizar que todas las operaciones fueran coherentes con las políticas y los procedimientos institucionales del PNUD. En consonancia con las normas, reglamentos y procedimientos del PNUD, la Dependencia de Apoyo a los Programas fomenta la transparencia y la rendición de cuentas de la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur mediante la presentación al PNUD de un plan de trabajo integrado de la Oficina como parte del plan anual de recursos institucionales de la organización. En virtud de la autoridad delegada, el Director de la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur informa periódicamente al Administrador Asociado del PNUD sobre la ejecución del plan de trabajo integrado anual. Además, el Director de la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur es miembro del Grupo sobre el Desempeño Institucional,

⁴³ PNUD, Oficina de Auditoría e Investigaciones, "Audit of United Nations Office for South-South Cooperation: follow-up of OAI report No. 1580 dated 24 February 2016 (updated 2 May 2016)", informe núm. 1754, 22 de febrero de 2017.

⁴⁴ PNUD, Oficina de Auditoría e Investigaciones, "Audit of United Nations Office for South-South Cooperation", informe núm. 1580, 24 de febrero de 2016 (actualizado el 2 de mayo de 2016).

uno de los mecanismos de gobernanza interna presididos por el Administrador Asociado.

59. La Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur también diseñó un plan de evaluación integral con el fin de hacer un seguimiento e informar sobre los avances en la consecución de los resultados del marco estratégico de la Oficina para el período 2018-2021, y se comprometió a colaborar estrechamente con la Oficina de Evaluación Independiente en la ejecución del plan de evaluación. Esto va en consonancia con la decisión 2018/5 de la Junta Ejecutiva del PNUD, el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) y la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos (UNOPS). En respuesta a los llamamientos de los Estados Miembros para que las Naciones Unidas presten un apoyo coherente a sus iniciativas de desarrollo, las actividades del marco estratégico vigente de la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur están alineadas con el Plan Estratégico del PNUD para 2018-2021, así como con los marcos y planes estratégicos de otras organizaciones pertinentes del sistema de las Naciones Unidas, a fin de aprovechar mejor los activos de todo el sistema, según sea necesario. Esta inversión en el aseguramiento de la calidad organizativa también requiere una mayor colaboración técnica entre el PNUD y la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur y una evaluación continua de las prioridades institucionales, las prácticas de gestión de recursos y las normas de calidad sustantivas. Así, la dirección de la Oficina y del PNUD también realizaron una revisión funcional rápida de la colaboración entre la Oficina y el PNUD en 2019.

60. Además, la auditoría de la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur realizada en 2020 por la Oficina de Auditoría e Investigaciones⁴⁵ propuso elaborar un marco de cooperación entre el PNUD y la Oficina para reforzar la colaboración estratégica y un plan de trabajo conjunto que definiera las áreas de colaboración y delimitara las respectivas funciones y responsabilidades, dado que el PNUD iba a continuar acogiendo la Oficina y dada su propia labor en el ámbito de la cooperación Sur-Sur y triangular. Este marco se desarrollará tras la elaboración del nuevo plan estratégico del PNUD y el marco estratégico de la Oficina para el período 2022-2025. En un anexo del informe anual del Administrador a la Junta Ejecutiva del PNUD, el UNFPA y la UNOPS, la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur informa a los miembros de la Junta sobre la aplicación de su marco estratégico, según lo dispuesto en la decisión 2018/5 de la Junta Ejecutiva. Asimismo, la Asamblea General supervisa y evalúa el apoyo de todo el sistema de las Naciones Unidas a la cooperación Sur-Sur basándose en la información que la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur canaliza a través de los informes anuales del Secretario General sobre el estado de la cooperación Sur-Sur.

X. Conclusiones y recomendaciones

61. Los resultados del presente informe muestran que antes de la pandemia se habían ampliado el alcance y la escala de la cooperación Sur-Sur, con efectos positivos en el comercio, la inversión, los flujos financieros, las capacidades tecnológicas y el crecimiento económico. En todas las regiones del Sur Global, la cooperación Sur-Sur desempeña un papel fundamental en la promoción de alianzas para la implementación de los Objetivos de la Agenda 2030 y otros objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente. Los países del Norte Global, junto con

⁴⁵ PNUD, Oficina de Auditoría e Investigaciones, “Audit of United Nations Office for South-South Cooperation”, informe núm. 2214, publicado el 11 de diciembre de 2020.

otras partes interesadas, también están contribuyendo, a través de la cooperación triangular, a la implementación de los Objetivos en el Sur Global.

62. Dada la amenaza que suponen la pandemia de COVID-19 y otras crisis globales como el cambio climático, los países del Sur, con el apoyo de los asociados, incluidos los países del Norte, las instituciones financieras internacionales y el sector privado, deberían establecer o reforzar las políticas nacionales y las unidades o departamentos para impulsar la cooperación Sur-Sur y triangular.

63. Ahora que el PNUD se embarca en la preparación de su plan estratégico para el período 2022-2025, lo hace con el compromiso de utilizar la cooperación Sur-Sur y triangular como elementos esenciales para la implementación de la Agenda 2030. Basándose en su función integradora de la asistencia prestada a los países en sus esfuerzos por responder a los problemas complejos del desarrollo y al impacto de la COVID-19, el PNUD, con su red de oficinas en los países, desempeñará un papel fundamental para ayudar a la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur y a otras entidades de las Naciones Unidas a aplicar la estrategia para todo el sistema de las Naciones Unidas sobre la cooperación Sur-Sur y triangular.

64. El Plan de Acción de Buenos Aires, la estrategia de nuevas orientaciones, el documento final de Nairobi y el documento final de Buenos Aires de la Segunda Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Cooperación Sur-Sur deberían dar un nuevo impulso al aprovechamiento efectivo de los enfoques Sur-Sur y triangular para lograr el desarrollo sostenible. Entre las medidas para aprovechar aún más esta cooperación con ese fin deberían figurar las siguientes:

a) Aumento sólido de las contribuciones financieras públicas y privadas; algunos países en desarrollo han establecido servicios de financiación y fondos fiduciarios para hacer frente a los problemas de desarrollo a través de la cooperación Sur-Sur, y las contribuciones a dichos fondos fiduciarios debería incluir un incremento de las contribuciones, por parte de todos los países que estén en condiciones de hacerlo, al Fondo de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur, con el fin de financiar nuevas iniciativas para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible;

b) Participación efectiva de los sectores público y privado en las iniciativas Sur-Sur y triangulares para el desarrollo sostenible; dichos agentes deben generar más recursos para programas concretos con plazos bien definidos y resultados medibles; este compromiso de las múltiples partes interesadas debe alinearse con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y sus metas, los principios de la cooperación Sur-Sur y los planes y prioridades nacionales de los países del Sur;

c) Participación activa de los bancos multilaterales y regionales y otras instituciones financieras, incluidas las creadas recientemente por los países del Sur, aportando recursos financieros y conocimientos técnicos, en el apoyo a los estudios de viabilidad y a la formulación y aplicación de programas innovadores que permitan a los países en desarrollo alcanzar los Objetivos mediante la ampliación de las soluciones de desarrollo demostradas y las buenas prácticas de desarrollo del Sur Global;

d) Aprovechamiento de las políticas y estrategias nacionales existentes por parte de las entidades de las Naciones Unidas y los países desarrollados para impulsar las alianzas triangulares para la consecución de los Objetivos; dichas alianzas también deberían apoyar las iniciativas de los países en desarrollo destinadas a mejorar las capacidades humanas e institucionales y los mecanismos de coordinación necesarios para acelerar la consecución de los Objetivos;

e) Reducción de las desigualdades dentro de los países y entre ellos; los países en desarrollo deberían fomentar los vínculos institucionales, con el apoyo de las entidades pertinentes de las Naciones Unidas y del sector privado, para mejorar el acceso a una educación de calidad en materia de ciencia, tecnología e innovación, con vistas a aumentar sus capacidades para aprovechar las nuevas tecnologías y acelerar su desarrollo sostenible;

f) Al aplicar la estrategia de todo el sistema de las Naciones Unidas sobre la cooperación Sur-Sur y triangular, el PNUD, la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur y otras entidades de las Naciones Unidas deberían idear formas de compartir sistemáticamente las políticas y estrategias que hayan demostrado ser eficaces para la reducción de la pobreza multidimensional y las cuestiones conexas, incluso para los países menos adelantados puedan graduarse de esa calificación.
